

la salmantina del XV. La figura prestante de Fernando de Roa, sobre todo en su relección *De domino et servo naturali*, habida en la Universidad de Salamanca el año 1482, contribuye a esclarecer muchas cosas. Dos años llevo ya ocupándome de estudiar el siglo XV salmantino y cada día estoy más convencido de que en él se halla la clave de todo el movimiento intelectual español del siglo XVI, especialmente en asuntos como este que ahora nos ocupa. Si lamentables circunstancias, a mí ajenas, no me impidiesen revolver bibliotecas extranjeras, creo podría ya brindar al escritor mejicano un cuadro bastante cabal de los anticipos. Quede para mejor ocasión responder a la sugerencia que brinda este libro de Silvio Zavala.

FRANCISCO ELÍAS DE TEJADA.

JUAN PABLO MÁRTIR RIZO: *Norte de príncipes y Vida de Rómulo*. Edición, estudio preliminar y notas de JOSÉ ANTONIO MARAVALL. Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1945. LXXXII + 219 págs.

De dos partes se compone este libro: de la Introducción, que ocupa las páginas de numeración latina, y del texto de las dos obras de Juan Pablo Mártir Rizo que se enumeran en el título.

De la introducción y de las notas que José Antonio Maravall ha puesto a los escritos de este clásico español rezuma un profundo conocimiento del tema y una delineación perfecta de la silueta de Mártir Rizo dentro del conglomerado ingente de sus coetáneos y afines. Ha conseguido Maravall una obra lograda en la que resplandecen la documentación cuidada hasta en los detalles más menudos, la gracia del escritor de cortada pluma y la agudeza visual en bordear temas de tantas sirtes y escollos históricos y doctrinales. Cuando en alguna ocasión anterior la labor de Maravall no estuvo a tono con lo ingente de la empresa, no le regateé reparos; por eso ahora tiene mayor valía este aplauso sin regateos a su excelente esfuerzo en presentar y catalogar la persona y las ideas de Juan Pablo Mártir Rizo.

De su estudio resulta cómo "Mártir Rizo cobra el valor de uno de los autores más representativos de la mentalidad española en los años que corresponden al comienzo del reinado de Felipe IV", según nos advierte a manera de proposición y según demuestra a lo largo del prólogo introductorio. Un Mártir Rizo que en sus varias obras compone todas las posibles teorías del privado gobernante, tan en boga en la España de aquel siglo a causa de la realidad vivida de la privanza de los Lermas, Ucedas y Olivares. En la *Historia de la vida de Mecenas* (1626) presenta a un buen privado al lado

de un buen rey; en la *Historia de la vida de Lucio Anneo Séneca, español* (1625), la del buen consejero aconsejando al mal monarca; en la *Historia trágica de la vida del duque de Birón* (1629) da, a la inversa, la estampa del buen rey aconsejado por el mal ministro; y en la *Vida del dichoso desdichado* (1625), el contrapié de una pareja de valido y señor perversos. Maravall recoge atinadamente todos estos aspectos y elabora un cuadro sagaz y sugestivo.

Son asimismo interesantes las notas al pie de página subrayando o definiendo cada capítulo o trecho notable, en donde Maravall muestra concomitancias con Bodino y Maquiavelo, llenas de agudeza.

Por lo que concierne al texto original, no es para el caso subrayar la belleza de la forma literaria, auténticamente clásica castellana, ni el encanto del entramado de ideas, tan propias de aquella centuria magna, barroca y sugestiva.

FRANCISCO ELÍAS DE TEJADA.

ANGEL FERRARI: *Fernando el Católico en Baltasar Gracián*. Madrid, Espasa-Calpe, 1945. 720 págs.

Como yo opino que los juicios críticos deben consistir en señalar los fallos y aquilatar los méritos de un libro, fácil fuera concluir aprisa con dar cuenta de éste de Ferrari resumiendo las frases en señalar cómo abarca cuestiones mucho más numerosas de las que el título promete, y cómo constituye, pese a los inevitables puntos débiles, el más completo arsenal de datos que yo conozco sobre el pensamiento político español de los siglos XVI y XVII.

Verdad es que la empresa no se ciñe sólo al pensamiento político propiamente dicho, sino que incide en el simbolismo de la figura fernandina, en cuestiones historiográficas, en la fecundidad de símbolos que Fernando el Católico encarna a fuer de imagen genial y típicamente representativa, hasta en temas anejos a la exclusiva psicología íntima del gran monarca aragonés. Es tal la extraordinaria gama de problemas que Ferrari aborda, que al juzgar su libro tengo miedo de valorar erróneamente, no sé si con exceso elogioso o con errada censura, cuestiones tan dispares de mi cometido estricto de estudioso de la historia de las doctrinas políticas. Sin adentrarme, por tanto, en cuestiones que no son las propias de mis afanes de especialista, quiero solamente apuntar cómo en el libro de Ferrari se halla referida la inmensa mayoría de nuestros clásicos políticos, ordenada en torno a la figura central y centradora del Rey Católico; la doctrina de la razón de Estado, el tacitismo, la bibliografía sobre los emblemas, las varias formas de la dialéctica del absolutismo, el ejemplarismo adoctrinador, los varios modelos barroquistas...; todas esas cuestiones y muchas más se analizan profunda